

# DELFINA KAVULAKIAN

Hogeschool Van Amsterdam

Países Bajos- primer semestre de 2016



Terminé en Ámsterdam sin estar muy segura de cómo ni por qué. Sabía que quería hacer mi intercambio en una ciudad donde no se hablara español, pero tenía también que poder cursar en inglés. Al final las opciones se fueron reduciendo, y Ámsterdam tenía fama de ser un lugar divertido para los jóvenes. Así que, ¿por qué no?

El día que llegué hacía mucho frío, había un viento fuerte y llovía (después entendería que

eso era lo normal). Gracias a la practicidad y eficiencia holandesa, todos los trámites de llegada fueron rápidos, y antes del mediodía ya estaba en mi dormitorio en la residencia. Recomiendo alojarse en una residencia estudiantil a todos los que quieran conocer gente de distintas partes del mundo, y en especial a los que viajen solos. Ahí me encontré a todos los grandes amigos que me dejó el intercambio – y que ahora se volvieron a Canadá, Francia, Bélgica e Italia-, entre muchos otros.

Ámsterdam es una de las ciudades más lindas de Europa. En seis meses no perdí el asombro al ver los canales atravesando las calles con sus enanos edificios de ladrillo, todos inclinados por el movimiento del agua. Además, vivir en una de las ciudades más cosmopolitas y socialmente tolerantes rompe con muchas barreras mentales. Aprendés a respetar al otro en su diferencia, que los espacios públicos verdaderamente son de todos, y que cuanto más responsabilidad, más libertad, y viceversa. Hay una oferta cultural enorme: todos los fines de semana hay festivales de música, gastronomía o de arte; están algunos de los museos más importantes de Europa; hay boliches para todos los gustos y restaurantes de todo tipo, con una movida muy fuerte en relación con lo ecológico y lo orgánico. Y poder ir en bici a todos lados es inmejorable.

Hogeschool Van Amsterdam, y el sistema educativo holandés en general, es bárbaro. La metodología de enseñanza es muy práctica y dinámica, por lo que las clases se hacen muy entretenidas. Incentivan

mucho el trabajo en grupo, que también es bueno para conocerte con tus compañeros. Las instalaciones de la Facultad son impecables, y los profesores todos muy profesionales, accesibles y simpáticos.

Si bien entiendo que la experiencia del intercambio es inolvidable y única en cualquier ciudad, recomiendo particularmente Ámsterdam por el dinamismo y la diversidad cultural, por ser una de las sociedades más avanzadas y ejemplares a nivel mundial, porque es muy conveniente para viajar si se quiere recorrer Europa. y porque, efectivamente, comprobé que es la ciudad más mágica y divertida de todas.